

Una aproximación a la vida y a la obra de Gautier de Chatillon

Para el lector de obras del mester de clerecía el nombre de Gautier de Châtillon va ligado al poema *Alexandreis*, fuente, guión y modelo del *Libro de Alexandre*. Pero Gautier es un escritor (esencialmente, un poeta) de plectro muy variado y su obra no se vincula únicamente a la figura del gran Macedonio. El que fue autor leído y comentado a fondo en muchas de las Escuelas y Universidades de los siglos XIII y XIV fue, además de poeta épico, un excelso poeta lírico, una de las cumbres de la poesía latina del s. XII. Sólo una aproximación a su vida y a su obra pretenden las siguientes líneas.

1. DATOS BIOGRÁFICOS

No son muchos los datos que tenemos sobre su vida y los que tenemos no están a veces suficientemente contrastados¹, comenzando por el hecho de que, aparte de nuestro poeta, tene-

(1) A. WILMART, "Poèmes de Gautier de Châtillon dans un manuscrit de Charleville", *Revue Bénédictine* 40 (1937), 121-69 y 322-65, en n. 3 de p. 121 dice: "Sur sa propre personne [= Gautier] et sur sa carrière, nous ignorons, malheureusement, presque tout". Lo mismo reconocen otros investigadores de la vida y obra de Gautier: C. GIORDANO, "*Alexandreis*", *poema di Gautier de Châtillon*, Nápoles, 1917, p.16: "Nulla, o quasi, sappiamo della sua vita"; J. HELLEGOUARC'H, "Un poète latin du XIIe siècle: Gautier de Lille, dit Gautier de Châtillon", *Bulletin de l'Association Guillaume Budé*,

mos otros dos "Gautier", con los que a veces se ha identificado al autor de la *Alexandreis*: un Gautier de Lille que fue obispo de Maguelone² y un Galterius/Walterus de Insula, contemporáneo del poeta, destinatario de algunas cartas de Juan de Salisbury, y que ha sido, en el fondo, el causante que ha dado origen a la interpretación según la cual Gautier estuvo durante un cierto tiempo en la corte del rey inglés Enrique II el Plantagenet.

Los datos seguros de su biografía, ofrecidos por las *Vitae* que en algunos manuscritos de la *Alexandreis* acompañan al texto, pueden reducirse a los siguientes:

Gautier nació, en torno a 1135³, en un pueblecito cerca de Lille⁴. Estudió en París y en Reims, teniendo entre sus maestros a Esteban de Beauvais. Tras sus estudios dirigió la Escuela de Laon, y después, hacia 1160, la de Châtillon⁵. Con la intención de dedicarse a estudios más lucrativos y mejor remunerados,

1965, 95-115, p. 95: "Sa personnalité est assez mal connue et l'on ne sait pas grand chose de sa vie": etc.

(2) Su identificación con Gautier de Châtillon, defendida por algunos autores en el s. XVIII, es insostenible, toda vez que regentó la sede episcopal entre 1104 y 1129, cuando todavía no había nacido nuestro poeta.

(3) Esta es la fecha más comúnmente admitida entre los investigadores. K.R. Peiper (*Walter von Châtillon*, Breslau, 1869, p. 5) propuso la fecha de 1140 (seguida, en nuestros días por J. Hellegouarc'h en "Un poète latin...", p. 97), mientras que K. LANGOSCH, *Mittellatein und Europa. Führung in die Hauptliteratur des Mittelalters*, Darmstadt, 1990, p. 222, la retrotrae a c. 1130.

(4) El poeta, en su epitafio (compuesto en imitación directa del atribuido a Virgilio) nos dice que nació en Lille: "Insula me genuit, rapuit Castellio nomen (...)", información que vuelve a repetir en su *Contra Iudaeos* (P.L., CCIX, col. 424c): "Ego Gualterus Tornacensis dioeceseos oppido, quod Insula dicitur, oriundus". Las *Vitae* especifican más, dándonos el nombre de la aldea, vecina a Lille: "In territorio igitur Insulensi villa Roncinio quidam Galterius oriundus fuit" (*Vita 1*). Otras *Vitae* ofrecen nombres distintos de la aldea: "villa Róanio", "villa Ursinio", etc. Entre los investigadores modernos, H. CHRISTENSEN, *Das Alexanderlied Walters von Châtillon*, Halle, 1905, p. 1 y n. 3, siguiendo al propio poeta, da por bueno su nacimiento en Lille; otros, en seguimiento de la *Vita 1* (así, GIORDANO, "Alexandreis" ..., p. 16 y HELLEGOUARC'H, "Un poète latin...", p. 86) identifican la aldea con la actual Ronchin.

(5) Aquí se dio a conocer como poeta y, en adelante, el nombre de la ciudad irá ligado a su propio nombre.

marchó a estudiar Derecho a Bolonia. Es más que probable que desde esta ciudad se desplazara a Roma, donde sería testigo presencial de la degeneración de la Curia, tema que una y otra vez aparecerá en su obra poética. A su vuelta a Francia entró en relación con Guillermo de Champagne, arzobispo de Reims, de cuya corte llegó a ser notario y predicador. Por invitación de su protector compuso su poema épico sobre Alejandro, titulado *Alexandreis*⁶. Por recomendación del mismo llegó a conseguir una canonjía⁷, muriendo de lepra en la ciudad donde desempeñó dicho cargo⁸.

Un punto muy controvertido de la biografía de Gautier es el que se refiere a su presunta estancia en la corte de Enrique II de

(6) Uno de los *Escolios* ofrece erróneamente, como fecha de inicio de composición del poema, la fecha que coincide con la muerte de Tomás Becket, es decir, el año 1170. En efecto, al comentar el pasaje de *Alexandreis*, X 468, dice el *Escolio "V"* (= *Scholia ex Codice Vindobonensi Nationalbibl.* 568, saec. XIII ex.): "Thomas Cantuariensis episcopus passus est anno Domini mclxx, et eodem anno inceptus fuit liber iste a magistro Galthero. Finitus autem fuit anno Domini mclxxv". (El mismo Glosario, al comentar el pasaje VII 328-9, da una fecha errónea de la muerte de Becket: "(...) beatus Thomas Cantuariensis episcopus (...) interfectus est (...) eodem anno quo auctor iste presens opus aggressus est perscribere scilicet anno Domini 1174"). Sobre la fecha de composición del poema véase más adelante, en el texto.

(7) En Amiens según la *Vita 1*; en Orleans, según la *Vita 2*; en Beauvais, según la *Vita 2a*.

(8) El ms. "*Laurentianus*" Strozzi. 138, del s. XIII, y dos de las *Vitae* informan con toda claridad de que Gautier murió a causa del azote de la lepra: "ibidem flagello lepre castigatus vitam terminavit". Estos testimonios están refrendados por otras informaciones: algunos manuscritos de los *Equivoca* de Juan de Garlandia ofrecen el dato de que "Magister Gualterus, qui composuit *Alexandreida*, cum percuteretur a lepra, dixit: 'Versa est in luctum cythara mea', id est, Gualteri gaudium". Por otra parte, el manuscrito "*Erfurtensis Amplonianus*" 8^o 90 nos ha transmitido dos anécdotas relacionadas con la lepra de Gautier, y el mismo poeta hace referencia en su obra a una grave enfermedad (por ejemplo en sus poemas "Versa est in luctum", "Licet eger cum egrotis" y "Dum Galterus egrotaret"), que muchos investigadores han identificado con la enfermedad maldita. Sobre la interpretación de que Gautier murió a consecuencia de las muchas flagelaciones (el "lepre" de los manuscritos habría sido interpretado como "sepe"), véase F. CHATELON, "Flagello sepe castigatus vitam terminavit: Contribution à l'étude des mauvais traitements infligés à Gautier de Châtillon", *Revue du Moyen Age Latin*, 8 (1951), 151-74.

Inglaterra. La fuente de la información parece haber sido R. Peiper⁹, de quien la tomaría M. Manitius¹⁰. Manitius, con su indiscutible autoridad, impondría el dato a los investigadores posteriores, y hasta K. Langosch¹¹, en fecha bien reciente, da por sabido que "por poco tiempo" (aunque, no tan poco, si, como quieren algunos, tal estancia se extendió entre los años 1166 y 1170) Gautier estuvo en la cancillería del Plantagenet.

Contrario abiertamente a esta tesis se mostró, ya en 1929, J.R. Williams¹², aunque el debedor de la misma fue el P. dominico R.-A. Gauthier¹³. Según este último, tal estancia es pura leyenda, producto de la confusión de nuestro Gautier/Walter con un Walter de l'Île (de Jersey?).

2. LA OBRA DE GAUTIER

2.1. *En prosa.*

2.1.1. *Tractatus contra Iudaeos.*

Se trata de un diálogo entre el propio Gautier y Baudouin de Valenciennes, canónigo de la catedral de Braine. La tesis principal, en torno a la que gira el diálogo, es la de que los Judíos, al negar a Cristo su carácter de Mesías, opinan que hay que seguir esperando la venida del auténtico. La obra está plagada de referencias clásicas y mitológicas.

2.1.2. *Moralium Dogma Philosophorum.*

Los distintos manuscritos ofrecen títulos muy diversos de la obra: *Compendium morale, De moralitate, Liber moralis philosophie,*

(9) *Walter von Châtillon*, p. 5.

(10) *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters*, III, Munich, 1964 [= 1931], pp. 921-2.

(11) *Mittellatein und Europa...* p. 222.

(12) "William of the White Hands and Men of Letters", en *Anniversary Essays in Mediaeval History* by Students of Ch.H. Haskins, Boston, 1929, pp. 365-87.

(13) "Pour l'attribution à Gauthier de Châtillon du *Moralium Dogma Philosophorum*", *Revue de Moyen Age Latin*, 7 (1951), 19-64, p. 62, n. 80.

etc. La *Patrologia Latina*¹⁴ editó la obra con el título de *Moralis Philosophia de honesto et utili*, atribuyéndosela a Hildeberto de Lavardin. J. Holmberg (a partir de cuya edición del tratado, en 1929, éste se conoce por el título de *Moralium Dogma Philosophorum*, palabras con las que comienza el mismo) se lo atribuyó a Guillermo de Conches.

Esencialmente se trata de un centón de sentencias de filósofos paganos (especialmente de Cicerón y Séneca), entreveradas con alguna de Salomón, sobre temas filosófico-morales¹⁵. El problema de esta obra es el de su autoría. La historia de las controversias en torno a esta cuestión ha sido contada por J.R. Williams en dos trabajos, uno aparecido en 1931¹⁶ y otro en 1957¹⁷. Tres han sido, principalmente, los autores a los que la obra ha sido adjudicada: Hildeberto de Lavardin, Guillermo de Conches y nuestro Gautier: a Hildeberto se la adjudicó Dom Beaugendre en el s. XVIII (y, según se ha dicho más arriba, así fue publicada en la *Patrologia Latina*); a Gautier se la atribuyó, con vehemente ardor, R.-A. Gauthier¹⁸; el defensor más caracterizado de la paternidad de G. de Conches fue Ph. Delaye¹⁹. Estos dos últimos investigadores se enzarzaron en una disputa virulenta con tintes panfletarios. Por su parte, J.R. Williams, que terminaba su trabajo de 1931 con la prudente recomendación de que "por el momento el tratado no debería ser adjudicado a nadie en concreto"²⁰, termina el de 1957, después de dejar dicho

(14) CLXXI, cols. 1003-56.

(15) Sobre el papel desempeñado por el *Moralium Dogma* en la formación del concepto del código moral caballeresco en la Edad Media véase el "Excursus" XVIII, "El código moral caballeresco", en E.R. CURTIUS, *Literatura europea y Edad Media latina*, México, 1955, pp. 724-49.

(16) "The authorship of the *Moralium Dogma Philosophorum*", *Speculum*, 6 (1931), 392-411.

(17) "The quest for the author of the *Moralium Dogma Philosophorum* 1931-1956", *Speculum*, 32 (1957), 736-47.

(18) "Pour l'attribution..." (véase n. 13).

(19) *Gauthier de Châtillon est-il l'auteur du "Moralium Dogma"?*. (Analecta Mediaevalia Namurcensia; 3), Namur/Lille, 1953.

(20) "The authorship...", p. 411.

que la paternidad de Gautier le parece más plausible que la de Guillermo de Conches, con la misma recomendación. Entre los investigadores especialistas en la obra de Gautier hay opiniones para todos los gustos: C. Giordano²¹ se hace eco de la atribución, por algunos, a san Martín de Braga; W.Th. Jolly²² no descarta la posibilidad de que la obra sea de Gautier; R.T. Pritchard, cuando pasa revista a la obra de nuestro autor²³, ni siquiera alude al *Moralium Dogma*; M.L.Colker²⁴ deja constancia de sus dudas al respecto.

2.2. *En verso*

2.2.1. *Georgica*.

Se trata de 116 hexámetros (algunos, fragmentados), recogidos en un *Florilegium*, hexámetros que, en el manuscrito descrito por B. Hauréau²⁵, aparecen precedidos de la indicación (*Flores*) *Georgicorum Galteri de Castellione*. A pesar de la rotundidad de la indicación, Hauréau no quiso manifestarse sobre la paternidad de Gautier respecto de tales *Extractos*. Diez años más tarde, F. Novati²⁶, tras una nueva descripción del manuscrito, llegó a la conclusión de que la obra era de Gautier. La razón principal en que se apoya es, no obstante, endeble: Gautier, como poeta, quiso imitar a Virgilio (su epitafio así lo indicaría²⁷) y así como el Mantuano, aparte de su magno poema

(21) "Alexandreis" ... p. 195.

(22) "Introduction", p. 14 de *The "Alexandreis" of Walter of Châtillon: A Translation and Commentary*, Tulane University, Ph. D., 1968. (No publicada. Nosotros nos hemos servido de un ejemplar xerocopiado).

(23) "Introduction", pp. 2-4 de *Walter of Châtillon, The "Alexandreis"*. Translated with and Introduction and Notes by R. T. PRITCHARD. (Mediaeval Sources in Translation; 29). Toronto, 1986.

(24) "Introduction", p. XV, a su edición del poema épico de Gautier: *Galteri de Castellione "Alexandreis"*. Ed. Marvin L. COLKER, Padua, 1978.

(25) *Notices et Extraits de quelques manuscrits latins de la Bibliothèque Nationale*, IV, Paris, 1892, 299-315.

(26) "Un poème inconnu de Gautier de Châtillon", en *Mélanges Paul Fabre: Études d'Histoire du Moyen Age*, Paris, 1902, pp. 265-78.

(27) El epitafio dice así: "Insula me genuit, rapuit Castellio nomen, / perstrepuat

épico, compuso unas *Geórgicas*, lo mismo habría pretendido hacer nuestro poeta.

La tesis de Novati tuvo éxito: C. Giordano²⁸ da tal paternidad por descontada. Manitius la recogió en su manual y, a pesar de que ya en 1933 E.F. Wilson, en un contundente trabajo²⁹, pareció dejar demostrada la no paternidad de Gautier sobre esta obra³⁰, tras Manitius la vieja tesis de Novati ha venido siendo seguida por diversos investigadores³¹.

2.2.2. *Poemas satírico-morales.*

Gautier es uno de los poetas medievales más sobresalientes entre los no anónimos (al lado de Hugo Primas de Orleáns, el Archipoeta de Colonia o Felipe el Canciller), tanto en el campo de la poesía plasmada en versificación cuantitativa (versificación métrica) como en versificación acentuativa (versificación rítmica). Suyos son algunos de los poemas más conocidos,

modulis Gallia tota meis. / Gesta ducis Macedum scripsi, sed syncopa fati / inceptum clausit obice mortis opus" (véase CHRISTENSEN, *Das Alexanderlied...*, p. 1) y es, a no dudarlo, una réplica del atribuido a Virgilio: "Mantua me genuit, Calabri rapuere, tenet nunc / Parthenope, cecini pascua, rura, duces".

(28) *Alexandreis*"... pp. 23-5.

(29) "The *Georgica Spiritualia* of John of Garland", *Speculum*, 8 (1933), 358-77.

(30) Los versos que el compilador del *Florilegium* encontró en los márgenes de un ejemplar de la *Alexandreis* de Gautier, ejemplar perteneciente a Juan de Garlandia, serían versos de los *Georgica Spiritualia* del mismo Juan de Garlandia.

(31) Entre nosotros, la tesis es admitida, por ejemplo, por F. Rico, quien, en afirmación de pasada, atribuye a Gautier dicha obra; véase en "*Sylva* número XII" ("*Sylvae*, XI-XIV"), *Romance Philology*, 33, 1 (1979) 143-147, en p. 145. Interesante es la actitud de H. Hellegouarc'h al respecto: en los tres trabajos que ha dedicado, que nosotros sepamos, a la *Alexandreis* de Gautier (el ya citado "Un poète latin...". "Gautier de Châtillon, poète épique dans l'*Alexandreis*. Quelques observations", en Alain de Lille, *Gautier de Châtillon, Jakemart Giéléc et leur temps. Textes réunis par H. Rousset/F.Suard*, Lille, 1980, pp. 229-48 y "Une épopée latine au XIIIe siècle: l'*Alexandreis* de Gautier de Châtillon", en R. Chevallier (ed.), *Colloque "L'épopée gréco-latine et ses prolongements européens"*. *Calliope II*, París, 1981, pp. 139-51), se hace eco de la tesis de Novati, no menciona para nada el trabajo de Wilson y su actitud frente a la paternidad de Gautier sobre la obra va desde la aceptación de la misma en el primero de sus trabajos a una desvinculación de su conformidad a la tesis en el tercero, pasando, en el segundo, por una actitud de duda.

especialmente entre aquellos que critican los males tanto de la sociedad de la época en general como de la Iglesia y de la Curia en particular; suyos son otros que en el s. XIII entraron a formar parte de los *Carmina Burana*, y a él se le han atribuido, con mayor o menor acierto, algunos de los poemas anónimos más famosos, como el *Apocalypsis Goliae*.

Su producción, en este campo, es amplia y de gran valor, y, cuando han sido publicadas ya cuatro colecciones de tales poemas³², su "corpus" de obra lírica sigue todavía abierto, pudiendo ampliarse (o reducirse), según soplen los vientos de la crítica. En efecto, Gautier, especialmente en el campo de la crítica

(32) a) *Die zehn Gedichte des Walther von Lille, genannt von Châtillon*, herausg. von W. Müldener, Hannover, 1859. En un principio la crítica se mostró bastante escéptica a la hora de aceptar la paternidad de Gautier sobre estos diez poemas: así, B. Hauréau, ("Notice sur un manuscrit de la reine Christine à la Bibliothèque du Vatican", en *Notices et Extraits des manuscrits de la Bibliothèque Nationale et autres Bibliothèques*, París, 29, 2 (1886), 231-62 y 292 ss.), F. Novati ("Un poème inconnu...", p. 265 y n.1), C. Giordano ("*Alexandreis*"..., pp.17-8), etc. b) *Die Lieder Walters von Châtillon in der Handschrift 351 von St. Omer*, herausg. von K. Strecker, Berlin/Zürich, 1925. Se trata de 33 pequeñas composiciones de contenido muy variado: de tema bíblico, religioso, histórico, crítico-satírico, etc. c) *Moralisch-Satirische Gedichte Walters von Châtillon*, herausg. von K. Strecker, Heidelberg, 1929. Contiene 18 amplios poemas, de contenido muy personal y de violenta crítica social. Aquí aparecen algunos de los más justamente renombrados poemas de Gautier: "Tanto viro locuturi" (el 1), "Propter Sion non tacebo" (el 2), "Cum contemplor animo seculi tenorem" (el 16), "Versa est in luctum" (el 17: el poema ha sido analizado e interpretado por F. Rico, "Un poema de Gautier de Châtillon: fuente, forma y sentido de 'Versa est in luctum'", en *Études de Philologie Romane et d'Histoire Littéraire offertes à Jules Horrent*, Lieja, 1980, pp. 365-78) o "Dum Galterus egrotaret" (el 18). En esta colección aparecen, aunque con distinta numeración y con variantes a veces notables, los poemas editados por Müldener en 1859, a excepción del que, en la colección de Müldener, aparece con el nº IV, el "Contra Ecclesiasticos iuxta visionem Apocalypsis", conocido como "Apocalypsis Goliae", atribuido no sólo a Gautier, como ya se dice en el texto, sino también a otros poetas de la época. d) A. Wilmart, "Poèmes de Gautier de Châtillon..." (véase n. 1): el manuscrito, junto a diversas obras en prosa, presenta 30 composiciones en verso; según el editor, la mayor parte serían de Gautier con toda seguridad. Entre tales composiciones hay algunas que ya habían sido editadas por Strecker pero en la colección hay 13 poemas que por primera vez se adjudican a Gautier. También aquí, aunque los temas son muy variados, predominan los de contenido crítico-social.

social y de las costumbres depravadas de la Iglesia y de la Curia de la época, marcó un estilo que indudablemente fue seguido por poetas contemporáneos o posteriores, y por ello a veces se le atribuyen algunos de los grandes poemas anónimos que con esta temática han llegado hasta nosotros, hasta el punto de que, con referencia a los mismos, se habla ya de “la Escuela de Gautier de Châtillon”³³. A los once poemas que se suelen considerar de esta “Escuela” tal vez habría que añadir uno más (extenso, con 29 estrofas “goliárdicas”) con la misma temática, titulado “De avaricia et inordinata vita clericorum”, publicado por J. Wortsbrock³⁴ con un exuberante aparato de “loci similes”.

En definitiva, es posible que todavía la crítica adjudique a nuestro poeta alguno de tales poemas o se descubran otros en alguna biblioteca, como decía J. Hellegouarc’h al hacerse eco de los poemas descubiertos por A. Wilmart³⁵.

Gautier y la pastorela latina

Formando parte de la colección de poemas editados por K. Strecker en 1925, tenemos, en el poema nº 32 (“Sole regente lora”), el primer ejemplo de una auténtica pastorela en latín.

(33) K. Strecker, en “Walter von Châtillon und seine Schule”, *Zeitschrift für deutsches Altertum und deutsche Literatur*, 64 (1927), 97-125 y 161-89, llegó a identificar, como pertenecientes a lo que él denominó “Escuela de Gautier de Châtillon”, once magnos poemas rítmicos en estrofas goliárdicas (cuatro versos con rima AAAA y estructura silábica de 7pp+6p o de 7pp+7pp), siendo seguido después, en el análisis de tales poemas, por autores como MANITIUS, *Geschichte...*, III, 931-6 o F.J.E. RABY, *A History of Secular Latin Poetry in the Middle Ages*, II, Oxford, 1957, p. 196. Tales poemas fueron publicados por Th. Wright en 1839 (*The Political Songs of England*) y en 1841 (*The Latin Poems commonly attributed to Walter Mapes*) y aparecen, también, algunos en otras colecciones, como los *Analecta Hymnica* o los *Carmina Burana*. Algunos de los más conocidos son los que comienzan: “Cum declinent homines a tenore veri”, “Ad terrorem omnium surgam locuturus” o “Munus ferens munera pium facit impium”, etc.

(34) “Zu Gedichten Walthers von Châtillon und seiner ‘Schule’”, *Zeit. für d. Alt. und. d. Lit.*, 101 (1972), 200-8.

(35) “Un poète latin...”, p. 106: “Cette quête est-elle terminée? Peut-être pas; il pourrait bien y avoir en quelque autre bibliothèque des oeuvres de notre poète”.

Según H. Brinkmann³⁶, este poema de Gautier representaría el punto culminante de la evolución del género. En esta composición se dan todos los elementos esenciales del mismo que quedarían recogidos en una definición de la Pastorela como la siguiente: "la Pastorela es una canción en la cual un galán de clase elevada, en un ambiente campestre y primaveral, requiebra a una pastora e intenta seducirla, con o sin éxito".

Se trata de un poema de 8 estrofas de 8 versos cada una con la siguiente estructura silábica: 7p+7p+7p+4pp+6pp+4pp+4pp+ 6pp, y rima aaabbccb. El tema es el siguiente: una muchacha, a la hora de más calor, está sentada a la sombra de un olmo (estr. 1); cuando el protagonista la ve, acude y la contempla, fijándose en su cabello, rostro, pecho, labios (estr. 2); el galán la requiebra (estr. 3); la muchacha responde: "No digáis cosas ridículas, soy demasiado joven y no tengo edad para los besos (estr. 4). Ya ha pasado el mediodía, las ovejas ya no quieren pastar, tengo que volver a casa, no sea que mi madre me azote con la vara" (estr. 5). El galán argumenta: "No mires al cielo, hay tiempo, no desprecies mis regalos" (estr. 6). La muchacha deja bien claro que no es por los regalos por lo que ella se va a dejar convencer (estr. 7). El galán cierra el poema diciendo que las palabras de la muchacha eran puro disimulo y que, mientras la zagala intentaba recoger el rebaño, se apoderó de ella (una mano escrupulosa ha raspado el verso 7 de la última estrofa en el manuscrito) sobre un lecho de hierba y de flores (estr. 8).

Como se ve, se trata de una auténtica pastorela. Fue compuesta en torno al año 1170, anterior, por consiguiente, a todas las pastorelas en lenguas romances, a excepción de la de Marcabru. Auténticas pastorelas las volveremos a encontrar desperdigadas por los *Carmina Burana*. Las que mejor se amoldan a las condiciones mínimas del género, son las que aparecen, en tal colección, registradas con los números 79 ("Estivali

(36) *Geschichte der lateinischen Liebesdichtung im Mittelalter*, Halle/Saale, 1979 [= Tübinga, 1925], p. 86.

sub fervore"), 90 ("Exiit diluculo"), 157 ("Lucis orto sidere") y 158 ("Vere dulci mediante").

Ahora bien, también como pastorela es considerado por algunos el nº 17 de la colección de Gautier ("Declinante frigore": 7 estrofas de 7 versos, todos ellos 7pp y rima aabaaba), aunque en el poema falta un elemento que nosotros consideramos clave: no hay en él ninguna alusión, ni directa ni indirecta, a que la muchacha sea una pastora. La circunstancia es importante porque esta composición (en la que se nos cuenta el encuentro, en un ambiente campestre y primaveral, de dos jóvenes, el galán requiebra a la muchacha y, sin que ésta conteste, se llega a la unión amorosa) puede ejemplificar muy bien lo que por detrás, en el tiempo (caso de los *Carmina Burana*), y por delante de Gautier va a ocurrir con gran cantidad de poemas que algunos investigadores siguen llamando "pastorelas" o, en su caso, "precedentes de la pastorela". K. Bate³⁷ califica a las pastorelas sin pastora "pastourelles by sleight of hand", y hay quienes piensan que el que la muchacha sea una pastora es un dato irrelevante a la hora de definir la pastorela: basta con que el poema cante el encuentro de un galanteador, en un ambiente campestre, con una muchacha, aunque ésta sea dama de corte o, incluso, de estirpe real³⁸.

De este tipo de "pastorela sin pastora" tenemos diversos ejemplos en los *Carmina Burana*: se trata de los números 70, 77, 89, 141 y 142. Poemas como éstos han sido considerados por algunos investigadores como "pastorelas" o, al menos, como "pastorelas en ciernes" o "primeros estadios de la pastorela".

(37) "Ovid, Medieval Latin and the Pastourelle", *Reading Medieval Studies*, 9 (1983), 16-33, en p. 26.

(38) Así, W. PADEN JR, "The Literary Background of the Pastourelle", en *Acta Conventus Neolatini Lovaniensis*, Lovaina, 1973, 467-73, presenta (pp. 467-8), al ofrecer una definición de la Pastorela, los elementos que constituyen el género y, entre ellos, no se exige que la muchacha sea una pastora. Es más, dice textualmente: "Although the heroine of most of the poems is a shepherdess, we should not require her to be one" (p. 468); y, en la misma página: "The definition should not require any particular social relation between the protagonists".

Ahora bien, admitirlo es adentrarse en un terreno resbaladizo y se hace difícil marcar la frontera entre lo que es pastorela y lo que no es más que un encuentro amoroso en un ambiente campestre. Para no salirnos de los ejemplos latinos medievales, de ser así, habría que plantearse la cuestión de cómo encasillar poemas como el "De somnio" del Anónimo Enamorado de Ripoll³⁹ (el poeta se ha quedado dormido en un prado un día de primavera y en sueños ve cómo una bellísima doncella, de estirpe real, le ofrece su amor); el "De quodam iuvene", más conocido como "Manerius"⁴⁰ (un joven cazador, agotado tras un día de caza, encuentra una muchacha con la que tiene una aventura amorosa); los "Versus Eporedienses"⁴¹ (en un ambien-

(39) Nº 7/26. Véase Ll. N. d'OLWER, "L'Escola Poetica de Ripoll en els segles X-XIII", *Annuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 6, 1915-19 (1923), pp. 3 ss.; Th. LATZKE, "Die Carmina Erotica der Ripollsammlung", *Mittellateinisches Jahrbuch*, 10 (1974-75), pp. 138 ss.; *Cancionero de Ripoll* (Anónimo). Texto, traducción, introducción y notas de J.-L. MORALEJO, Barcelona, 1986. M. DELBOUILLE, *Les origines de la pastourelle* (Mémoires de l'Académie royale de Belgique; 20), Bruselas, 1927, dice, a propósito de este poema: "Le songe n'est pas une pastourelle. Il a cependant de grandes affinités avec le genre" (p. 30) y, en un trabajo muy posterior, "Un mystérieux ami de Marbode: le 'redoutable poète' Gautier", *Le Moyen Age*, 57 (1951), 205-40: "On a là, à bien peu de chose près, le thème de la chanson narrative du type 'raverdie' ou 'pastourelle' latine, provençale ou française" (p. 227). (Véase, sobre el tema, la "Introducción" de J.-L. Moralejo a su edición del *Cancionero*, p. 41 y n. 95, con referencias bibliográficas). En cuanto a la fecha de composición, se trata de un poema contemporáneo, más o menos, del "Sole regente lora" de Gautier, fechado, como se ha dicho, en torno al 1170. Según el primer editor del Anónimo, Ll. N. d'Olwer, estaría compuesto en el último tercio del s. XII; según J.-L. Moralejo, habría que retrotraer algo esa fecha.

(40) Anterior, en pocos años, al "Sole regente lora". Según algunos autores, habría que fecharlo algo antes de 1168, por la utilización que del poema parece hacer Juan de Salisburys en una carta a Randulph v. Arundel, monje de Canterbury. Sobre el poema y sobre las circunstancias en que fue escrita la carta, véase H. BRINKMANN, "Manerius", *Zeit. für d. Alt. und d. Lit.*, 1923, 194-8; P. LEHMANN, "Manerius", *Zeit. für d. Alt. und d. Lit.*, 1924, 237-40; F.J.E. RABY, "Surgens Manerius summo diluculo", *Speculum*, 8 (1933), 204-8; ID., "'Manerius' Poem and the Legend of the Swan-Children", *Speculum*, 10 (1935), 68-71. Ahora bien, según P. DRONKE, "Learned and Popular Ballad in the Early Middle Ages", *Studi Medievali*, 17 (1976), 1-40, en n. 2 de pp. 3-4 (a quien sigue MORALEJO, *Cancionero...*, pp. 33-4 y n. 51), el poema habría sido compuesto ya en el s. XI y sería conocido del Anónimo de Ripoll.

(41) Atribuidos a Wido/Guido de Ivrea y compuestos hacia 1080. Nosotros nos hemos servido de la edición de E. DUMMLER, *Anselm der Peripatetiker, nebst andern*

te primaveral, y a las orillas del Po, el poeta-galán requiebra, y bien retóricamente por cierto, a una muchacha de estirpe real, y en una larga tirada de versos —desde el 37 hasta el 256— pasa revista a todas las comodidades de que disfrutará si le acompaña; algunos poemas de los *Carmina Cantabrigiensia*⁴² y el “Nescio quid sit amor, noli me sollicitare”⁴³, entre los más caracterizados.

Beitragen zur Literaturgeschichte Italiens im elften Jahrhundert, Halle, 1872 (los “Versus Eporedienses”, en pp. 94-106, y el poema que aquí nos interesa, el I, en pp. 94-102). Con anterioridad habían sido publicados en *Zeit. für d. Alt. und d. Lit.*, 14 (1869), 245 ss. Se trata de un poema en 150 disticos elegíacos cuantitativos, con rima leonina tanto en el hexámetro como en el pentámetro. Para H. BRINKMANN, “Anfänge lateinischer Liebesdichtung im Mittelalter”, *Neophilologus*, 9 (1924), 49-60 y 203-21, en p. 205, se trata de una “pastorela erudita”

(42) Aquí estamos ya en el s. X. Nosotros nos hemos servido de la edición de K. STRECKER, *Carmina Cantabrigiensia* (Monumenta Germaniae Historica. Scriptorum Rerum Germanicarum in usum scholarum editi; 40), Munich, 1978 [= 1926]. De entre los poemas que componen la colección suele presentarse como precedente de la pastorela el nº 27, conocido como “Invitatio amicae”. Una interesante edición del poema, reconstruido sobre la base de los manuscritos (V, P y C), ha sido ofrecida por P. VUOLO, “Iam, dulcis amica, venito”, *Cultura Neolatina* 10, 1 (1950), 5-25. BRINKMANN, *Geschichte...*, p. 78, opina que este poema constituye el fundamento de la pastorela latina medieval. Consta de 10 estrofas (algunas muy deterioradas) de cuatro versos cada una, con estructura silábica 9p/pp y rima asonante aabb. Se trata de la invitación que un galán (un clérigo) hace a una “soror amica”; como en los “Versus Eporedienses”, el galán la tienta exponiendo los deleites y comodidades que la galanteada va a encontrar. Algunos investigadores han querido ver un tema similar en otros dos poemas de los *Carmina*: el nº 28, conocido como “Clericus et nonna” y el 39. El 28, aunque está muy mutilado, ha sido reconstruido muy hábilmente por P. DRONKE, *Medieval Latin and the Rise of European Love-Lyric*, 2ª ed., I-II, Oxford, 1968, pp. 277-81 y 353-7). El 39, por su parte, está tan deteriorado que se resiste a toda reconstrucción.

(43) Su editor, M. DELBOUILLE (“Trois poésies latines inédites tirées du manuscrit Bibl. Aedilium Florentinae eccl. 197 de la Laurentinienne”, en *Melanges Paul Thomas*, Brujas, 1930, 174-186; el poema en cuestión, en pp. 181 ss.) presenta el poema (“Nescio quid sit amor...” es el primer verso) bajo la rúbrica “Dialogue entre ‘Amica’ et ‘Amicus’...”. (Con “Nescio quid sit amor” comienza el distico ofrecido por W. OFFERMANN, como “Anhang” a su *Die Wirkung Ovids auf die literarische Sprache der lateinischen Liebesdichtung des 11. und 12. Jahrhunderts*, Dusseldorf, 1970, p. 174: “Nescio quid sit amor nec amo nec amor nec amavi / set scio: si quis amat, uritur igne gravi”). “Nescio quid sit amor” es, indudablemente, la contrapartida de Virgilio, *Buc.* VIII, 44: “Nunc scio quid sit amor”. El poema es un diálogo entre un “amicus” y

Pero es que, a la búsqueda de las raíces del género, E. Faral⁴⁴ se remontará hasta las *Bucólicas* de Virgilio, en donde, si hay pastores, ambiente idílico y, a veces, conversación de tema amoroso, falta un elemento imprescindible: la mujer.

Si uno se adentra por ese camino, el final puede ser imprevisible: ¿dónde parar? ¿Dónde encontrar la fuente de esa “pseudo-pastorela”? Uno, siguiendo los pasos de los investigadores que se han ido remontando cada vez más en el tiempo en busca de las fuentes, tiene la impresión de que camina por un sendero sin retorno. En efecto: temas y contenidos que estarían en la base del género los encontramos, según algunos, en diversas composiciones de Ovidio, por ejemplo, en *Heroidas*, V (“Carta de Eunone a Paris”)⁴⁵.

Pero es que, si Ovidio vale, ¿por qué no (y con más razón), saltando ya a la literatura griega, y remontándonos al s. III a. C., Teócrito y su *Idilio* XXVII? Aquí tenemos a un pastor y a una pastora que se intercambian requiebros para desembocar en la unión amorosa. Si es verdad que en el poema falta algún ele-

una “amiga” que, en versos amebeos (se trata de disticos elegiacos cuantitativos en epanalepsis —el primer hemistiquio del hexámetro es igual al segundo del pentámetro—), intercambian opiniones sobre el amor: la “amiga” va oponiendo reparos que el “amicus” rebate, para llegar a la conquista amorosa. Es, pues, un ejemplo de los Debates o “Altercaciones”, de las que tantas muestras nos han llegado de la Edad Media. Por lo que se refiere a la literatura latina, la obra fundamental sobre el tema es la de H. WALTHER, *Das Streitgedicht in der lateinischen Literatur des Mittelalters*, Munich, 1984 [= 1920]. Al hablar, precisamente, del debate amoroso (pp. 135 ss.), Walther (pp. 140-1) hace referencia al poema que nos ocupa, poniéndolo en relación con la comedia latina medieval *Panphilus*, reducida, en efecto, a una “altercatio” entre Pánfilo y Galatea.

(44) “La Pastourelle”, *Romania*, 52 (1923), 204-59.

(45) A la luz de versos como 13-16: “A menudo en medio de los rebaños descansamos a la sombra de un árbol, y mezclada con las hojas nos ofreció la hierba un lecho. A menudo acostados sobre lecho de paja y encima del heno descubrimos blanca escarcha en nuestra humilde choza”; o como 79-80: “Pero cuando era pobre y conducía, pastor, los rebaños, ninguna sino Enone era la esposa del pobre” (trad. de Francisca Moya del Baño), se comprende que BRINKMANN, *Geschichte...* p. 79, considere que este poema de Ovidio tiene muchos puntos en contacto con la pastorela.

mento importante del género (el galán no es de clase superior, como en la auténtica pastorela: clérigo o caballero, sino que el debate es un debate "inter pares"), ofrece muchos de los elementos de la futura pastorela: ambiente idílico, marco pastoril, encuentro de dos jóvenes, diálogo amoroso, referencia a la prosapia de los progenitores, hasta alusión, por parte de la pastora (dato que aparece con frecuencia en la pastorela medieval) a la reacción de su propio padre cuando se entere de la aventura: "¿Y qué, qué le diré a mi padre?"

Tras el descubrimiento del papiro de Arquíloco (conocido como el "Papiro de Colonia")⁴⁶, ha habido quien ha querido pensar en una "Urspastourelle" de época helenística que, en definitiva, derivaría de Arquíloco (con lo que nos remontaríamos al s. VII a.C.): así, W. Theiler⁴⁷. Ahora bien, ¿qué es lo que encontramos en el fragmento de Arquíloco, si es de Arquíloco, como parece? Se trata, una vez más, de un diálogo entre el propio poeta y una muchacha (con una parte, central, de denuestos dirigidos por el poeta a Neobule, su amada infiel), que termina con el acto amoroso sobre un lecho de flores.

El último y definitivo paso nos llevaría hasta Homero. El tema ha sido puesto de relieve por J. van Sickle⁴⁸: en *Iliada*, XIV 295-351, asistimos al diálogo entre Zeus y Juno, quienes, después de mil requiebros por parte del primero, acaban uniéndose en un marco idílico: "la tierra produjo verde hierba, loto fres-

(46) Una rápida aproximación al mismo y a lo que el papiro supone puede hacerse, por ejemplo, a través de A. MELERO, E. SUARFZ, "Un reciente problema para la filología clásica: el nuevo fragmento atribuido a Arquíloco", *Cuadernos de Filología Clásica*, 13 (1977), 167-97, en donde se ofrece el texto, la traducción y una serie de anotaciones de todo tipo.

(47) "Die Überraschung des Kölner Archilocos", *Museum Helveticum*, 34, 1 (1977), 56-71. Un "stemma", en el que se "arborizan" las relaciones de la pastorela, remontándose en el tiempo, desde Gautier de Châtillon hasta Arquíloco, puede verse en p. 70.

(48) "The New Erotic Fragment of Archilocus", *Quaderni Urbinati di Cultura Classica*, 20 (1975), 123-56. La pista nos ha sido otrecida por MELERO, SUARFZ, "Un reciente problema...", pp. 195 y 196, n. 92.

co, azafrán y jacinto espeso y tierno para levantarlos del suelo. Acostáronse allí y cubriéronse con una hermosa nube dorada, de la cual caían lucentes gotas de rocío" (trad. de Segalá y Estalella). Por otra parte, en *Odisea*, VI 139 ss., se nos ofrece un diálogo entre Ulises y Nausícaa (también en un ambiente campestre —"arbustos y poblada selva"—) en donde el héroe requiebra cumplidamente a la hija de Alcínoo.

Gautier nos ha llevado hasta Homero. Conservando, y perdiendo, algunas de las características o notas que, con el tiempo, van a configurar a la pastorela, la esencia del género, por meandros a veces patentes y a veces ocultos y huidizos, se nos ha manifestado, según quieren diversos investigadores, en su remonte hacia las posibles fuentes, hasta llegar al autor de la *Ilíada*. Pero una cosa nos parece innegable: en latín no se puede hablar de auténtica pastorela hasta el "Sole regente lora" de Gautier. Y a Gautier, creemos, le corresponde el mérito de ser el primero, entre los poetas cultos medievales, en haber sabido encauzar lo que era difuso y vario en una dirección ya para siempre marcada: el requiebro directo encaminado, sin fisuras, a la plena conquista amorosa; es más, en este aspecto es mucho más pastorela el "Sole regente lora" de nuestro poeta que la retórica y grandilocuente "L'autrier jost'una sebissa" de Marcabru, en la que, a fin de cuentas, toda la oratoria de los protagonistas, puesta de manifiesto a lo largo de 14 estrofas, queda reducida a juegos de artificio, y ni siquiera sabemos, al final, si el galán ha conquistado a la pastora. En el poema de Gautier, por el contrario, todo es directo, y todo lleva a un final bien previsible: la estrofa 8ª es la coronación lógica de las siete que la preceden. Las pastorelas que vendrán después, tanto las escritas en latín como las escritas en provenzal (de éstas nos han llegado 25 ejemplares) o en francés (de las que nos han llegado 160), tienen el camino bien trazado, y hay que reconocer que lo van a recorrer con buen provecho⁴⁹.

(49) En relación con lo que él denomina "The Goliardic Pastourelle", y tras examinar los posibles precedentes de la pastorela latina desde el s. X en adelante, ya

2.2.3. *Alexandreis*

Se trata de un magno poema épico, en hexámetros cuantitativos, en que se canta la vida y hazañas de Alejandro Magno. Consta de 10 libros, con un total de 5.406 hexámetros, y va precedido de un "Prólogo" en prosa. Cada libro comienza con una letra, de modo que, tomando las iniciales de la primera palabra de cada libro, nos da, en acróstico, el nombre del arzobispo de Reims, a quien está dedicada la obra: "GVILLERMVS".

Fecha de composición del poema⁵⁰

El mismo poeta dice en el "Prólogo" que tardó cinco años en componer la obra. Este quinquenio sería, de acuerdo con los investigadores: 1171/2-1176/7 según R. Peiper⁵¹; 1172/4-1177/9 según J. Hellegouarc'h⁵²; 1175-1181, según E. Herkenrath⁵³; 1176-1180, según C. Giordano⁵⁴; 1178-1182, según H. Christensen⁵⁵; 1184-1187, según G. Cary⁵⁶. En cuanto a la fecha de su publicación, los que aluden a ella suelen colocarla uno o dos años después de terminada la obra, a excepción de E.

había reconocido W. P. JONES, *The Pastourelle. A Study of the Origins and Tradition of a lyric Type*, Nueva York, 1973 [= Harvard Univ. Press, 1931]: "In short, the Latin poetry, from the tenth century on, seems to figure in the history of the pastourelle, but not to the extent of affording a theme which could give rise to the genre" (pp. 153-4). "Perhaps the oldest pastourelle extant in Latin is that in the manuscript of Saint-Omer which begins "Sole regente lora". This is a trust pastourelle (...)" (p. 155).

(50) La cuestión la hemos examinado detenidamente en la "Introducción" a nuestra traducción del poema (en prensa).

(51) *Walter von Châtillon* pp. 8-9.

(52) "Un poète latin ...", p. 107.

(53) "Die Zeit der *Alexandreis* Walters von Châtillon", *Historische Vierteljahrschrift*, 29 (1935), 597-8.

(54) "*Alexandreis*" ..., pp. 148-50.

(55) *Das Alexanderlied...*, p. 10. Christensen es seguido por investigadores tan caracterizados como MANITIUS (*Geschichte...*, III, p. 923), J. de GHELLINCK (*L'essor de la littérature latine au XIIe siècle*, 2ª ed., Bruselas/París, 1946, p. 435), PRITCHARD ("Introduction" a su trad. del poema, p. 5), etc. Se puede decir que, tras la autoridad de H. Christensen, y una vez que M. Manitius la recogió en su Manual, ésta se ha convertido en la tesis tradicional en relación con la fecha de composición del poema.

(56) *The Medieval Alexander*, p. 16.

Herkenrath, que la coloca en 1188 ó 1189, siete u ocho años después de que, según él, fuera terminada.

La *Alexandreis* y sus fuentes

La fuente y guía fundamental es la *Historia de Alejandro Magno* de Quinto Curcio⁵⁷, completada con Pompeyo Trogo/Justino, Orosio, la *Novela de Alejandro* del Pseudo-Calístenes, los conocidos como *Tratados indios*, Flavio Josefo (para el pasaje de la aparición, en sueños, ante Alejandro del Sumo Sacerdote judío y su encuentro con él a las puertas de Jerusalén⁵⁸), san Isidoro y el Antiguo Testamento.

La actitud de Gautier frente a sus fuentes es muy dispar: unas veces sigue a su modelo fidelísimamente, ofreciendo calcos verbales y citas textuales, y otras se separa de ellas abiertamente mediante procedimientos bien diversos: dislocación, en el tiempo del relato, de acontecimientos que en el tiempo cronológico presentan otras secuencias temporales; anacronismos; presentación de fechas distintas a las del modelo; omisiones (intencionadas y "técnicas"); simplificaciones; simples errores, etc., sin olvidar el uso, frecuente, que el poeta hace de los convencionalismos y mecanismos típicos de la tradición épica, que el autor tan bien conoce.

(57) A veces Gautier sigue tan de cerca su modelo que hasta copia sus expresiones. Compárese, por ejemplo, *Alex.*, II 104 ss. con Curcio III 3,9 ss.; VI 198 ss. con V 5,5 ss.; VI 511 ss. con V 11,10; o, sobre todo, IV 74-88 con IV 11, 2-4, pasajes estos últimos estudiados por CHRISTENSEN, *Das Alexanderlied...* p. 121. Este autor, *ibid.*, presenta una serie de pasajes en los que la comparación entre ambos autores es muy ilustrativa. En el "Apéndice" II (pp. 212-5) Christensen ofrece un cuadro con las fuentes del poema, según el cual, de los 5.406 versos de que se compone, 2.844 (es decir, el 52'6%) tienen a Curcio como fuente. El porcentaje es bastante mayor (58'6) si tenemos en cuenta que en el libro I de Gautier (554 versos) se narran hechos anteriores a la batalla del Gránico, acontecimientos que, de contarse, se contarían en los dos primeros libros de Curcio (que se han perdido, por lo que Gautier no pudo tener aquí a Curcio como fuente); y aún aumenta (63'8) si en el cómputo no se hace intervenir el libro X de *Alex.* (469 versos), que presenta un contenido y una estructura muy especiales (bajada de Naturaleza a los Infiernos, intervención de las fuerzas sobrenaturales a la hora de hacer morir al protagonista, etc).

(58) *Alex.*, I 499-554.

Exito y pervivencia del poema

El poema de Gautier obtuvo un renombre inmediato y ejerció una influencia profunda y duradera. Mencionemos algunos datos que lo atestiguan:

a) El número de manuscritos: más de 200 nos han llegado de la *Alexandreis*⁵⁹. El dato es muy ilustrativo, sobre todo si lo comparamos con lo ocurrido con otro poema épico contemporáneo, el *De bello Troiano* de Joseph of Exeter [= José Iscano], que nos ha llegado en cinco manuscritos (cuatro completos y uno con lagunas)⁶⁰.

b) La *Alexandreis* y el epitafio de Enrique II el Plantagenet: H. Christensen⁶¹ ha puesto de relieve cómo apenas cinco años después de la publicación del poema (1184), éste era tan conocido que en el epitafio de Enrique II de Inglaterra, muerto en 1189, hay una innegable referencia a un pasaje de la *Alexandreis*. Se trata de X 448-50 (la consideración moral de que a quien no le bastaba en vida todo el orbe, le bastan, después de muerto, cinco pies de tierra): “(...) cui non suffecerat orbis, / sufficit excisso defossa marmore terra / quinque pedum fabricata domus”, que resuena, en eco, en el epitafio real: “sufficit hic tumulus, cui non suffecerat orbis, (...) terra modo sufficit octo pedum”. (La tumba de Alejandro tiene 5 pies; la de Enrique II, 8; la del Macedonio, en el *Libro de Alexandre*, estr. 2672, 12)⁶².

(59) La lista, en la “Introduction” de M.L. COLKER (véase n. 24), pp. XXXIII-XXXVIII. La mayor parte de ellos son del s. XIII y, como dice el editor en p. XXX, difícilmente se encuentra ningún manuscrito del s. XIII que no vaya acompañado de un comentario, escolio o glosario. El propio Colker acompaña su edición del poema con la edición de cuatro de tales glosarios.

(60) *Joseph Iscanus. Werke und Briefe*. Ed. L. GOMPF, Leiden/Colonia, 1970, pp. 22-31. Una traducción al español ha sido hecha por M^a. ROSA RUIZ DE ELVIRA SERRA, *José Iscano. La “Iliada” de Dares Frigio*, Madrid, 1988.

(61) *Das Alexanderlied...*, p. 10.

(62) O. ZWIERLEIN, *Der prägende Einfluss des antiken Epos auf die “Alexandreis” des Walter von Châtillon*, Stuttgart, 1987, p. 6, n. 3, considera que la fuente de Gautier está en el “Exemplum” XXXIII (“De aurea Alexandri sepultura”) de la *Disciplina Clericalis* de Pedro Alfonso (ed. de A. IIIJKA, W. SODERHJELM, Heidelberg, 1911, pp. 48-9): “Heri

c) **La *Alexandreis*, libro de texto en las Escuelas y Universidades de los siglos XIII y XIV:** sabemos que, como libro básico para el comentario de textos en las clases de gramática latina, el poema de Gautier compartió los honores con la *Eneida* de Virgilio y la *Farsalia* de Lucano (y, en algunos casos, consiguió desplazarlas⁶³) en diversas Escuelas y Universidades: los estatutos de la Universidad de Toulouse imponen su lectura⁶⁴ y Eberardo el Alemán, en su *Laborintus*⁶⁵, al pasar revista a los autores y obras cuya lectura debe recomendarse a los alumnos, dice a propósito de la *Alexandreis*, enlazando la gloria del poema con la de Lucano: “Lucet Alexander Lucani luce; meretur / laudes descriptus historiatus honor” (vv. 637-8)⁶⁶.

non sufficiebat ei mundus: hodie quatuor sole sufficiunt ulne”. El mismo O. Zwierlein hace observar que el tema, ya referido a Alejandro, está (en su idea central) en Juvenal, X 168-72: “Unus Pellaeo iuueni non sufficit orbis, / (...) / cum tamen a figulis munitam intrauerit urbem, / sarcophago contentus erit”. Otros testimonios antiguos que recogen la misma idea (Séneca el “Rhétor”, Séneca el filósofo, Quinto Curcio, etc.), al lado de los que ofrecen los conocidos como “epitafios de Alejandro”, han sido recogidos por nosotros en la n. 57 al pasaje correspondiente de nuestra traducción de la *Alexandreis*.

(63) PSEUDO-ENRIQUE DE GENT [= Enrique de Bruselas], *De scriptoribus ecclesiasticis*, cap. 20, dice, refiriéndose a la *Alexandreis*: “Este libro goza de tanto prestigio hoy en día en las clases de los gramáticos, que por él es dejada de lado la lectura de los poetas antiguos”.

(64) GIORDANO, “*Alexandreis*”..., p. 150.

(65) Versos 599 ss. El *Laborintus* forma parte de la colección de *Artes Poéticas* publicadas por E. FARAL, *Les Arts Poétiques du XIIe et du XIIIe siècle. Recherches sur la technique littéraire du Moyen Age*, Paris, 1971 [= 1924]. Según el parecer de GIORDANO, “*Alexandreis*”..., p. 150, el *Laborintus* estaría compuesto en los primeros años del s. XIII; J. J. MURPHY, *La Retórica en la Edad Media. Historia de la teoría de la Retórica desde san Agustín hasta el Renacimiento*, Mexico, 1986, p. 145, ofrece una fecha menos comprometida: entre 1213 y 1280.

(66) Un testimonio indirecto de la importancia del papel desempeñado por nuestro poeta en las clases de gramática de Escuelas y Universidades durante los siglos XIII y XIV lo tenemos en la animadversión y encono que le demuestran, junto a otros, los renacentistas: Lorenzo Valla, Erasmo y Nebrija, por ejemplo, presumen de haberlos desterrado y, por lo que se refiere a Nebrija, en su *Vocabulario de latín romance*, 1492 (información tomada de A. FONTAN, *Pérdida y recuperación del latín*, Madrid, 1991, p. 17), dice: “Et quod ex universa propemodum Hispania Alexandros, Petros

d) Poemas, en latín y en lenguas vernáculas, inspirados en la *Alexandreis*:

En latín: H. Christensen⁶⁷ ha analizado la influencia del poema de Gautier en la *Philippeis* de Guillermo el Bretón, el *Troilus* de Albertus Stadensis [= Albert de Stade], el *De diversitate fortunae et philosophiae consolatione* de Enrique de Settimello, el *De Ernesto duce* de Odo von Herzog Erns y el *Carmen de Gestis Ludovici VIII* de Nicolás de Braia.

M. Manitius⁶⁸ menciona influencias de nuestro poema en obras como *Historia annorum 1264-1279, Registrum multorum auctorum* (a. 1280) de Hugo von Trimberg, la *Batalla de las siete artes*, las *Distinctiones monasticae* y el *Florilegium* del ms. de París 15155, del s. XIII.

C. Giordano⁶⁹, por su parte, ha estudiado tales influencias en el *Chronicon Tolosani Canonici Faventini*. El Tolosano murió en 1226 y los pasajes presentados por Giordano ofrecen un parentesco innegable con pasajes de la *Alexandreis*.

En lenguas vernáculas: G. Cary⁷⁰ las ha analizado en las antiguas "versiones" de la *Alexandreis* al islandés y al checo (de mediados del s. XIII), las *Alexanders Geesten* de Jakob von Maerlant, el *Alexander* de Ulrich von Eschenbach y el *Libro de Alexandre* español⁷¹.

Con el único fin de que se manifieste, por un lado, lo mucho que el *Libro* debe a la *Alexandreis*, y, por otro, lo pronto que se

Helias et duriora adhuc nomina Galteros, Ebrardos, Pastranas et nescio quos 'indignos qui nominentur' grammaticas ac litteratores funditus eradicaui". A. Fontán (p. 18) confiesa que no le es posible adivinar a qué Galterio se refiere Nebrija, pero para nosotros no hay duda de que se refiere al autor de la *Alexandreis*.

(67) *Das Alexanderlied...*, pp. 165 ss.

(68) *Geschichte...*, III, pp. 923-4.

(69) "*Alexandreis*"..., pp. 154-8.

(70) *The Medieval Alexander*, pp. 63-6.

(71) Por lo que se refiere a la obra cumbre de nuestro mester de clerecía, el tema ya había sido tratado en profundidad por R.S. WILLIS, *The Relationship of the Spanish "Libro de Alexandre" to the "Alexandreis" of Gautier of Châtillon*, Princeton, 1934.

manifestó la influencia de éste sobre aquél, aludamos, telegráficamente, a las fuentes y a la fecha de composición del *Libro*.

Fuentes del Libro de Alexandre

El primero que las estudió de un modo sistemático fue A. Morel-Fatio⁷². I. Michael⁷³ volvió sobre ellas y en el "Apéndice" I de su obra nos las ofreció, en un cuadro sinóptico, referidas a los distintos episodios. El autor identifica una docena de ellas, siendo la principal la *Alexandreis*, junto con el *Roman d'Alexandre*⁷⁴. Según quieren los especialistas del *Libro*⁷⁵, el procedimiento seguido, a la hora de su composición, consistiría en que un equipo a las órdenes de un redactor-director, partiendo de una obra-guía (en este caso, la *Alexandreis*), iría rellenando las lagunas de la misma con material acarreado de otras fuentes secundarias: el citado *Roman d'Alexandre*, la *Historia de Preliis*, la *Ilias Latina*⁷⁶, Flavio Josefo, san Isidoro, etc.

Fecha de composición del Libro.

Se trata de un problema muy debatido y que todavía espera una solución definitiva⁷⁷. Una cosa parece desprenderse de los múltiples intentos de datación: los investigadores tienden a

(72) "Recherches sur le texte et les sources du *Libro de Alexandre*", *Romania*, 5 (1875), 7-90.

(73) *The Treatment of classical Material in the "Libro de Alexandre"*, Manchester, 1970, "Apéndice" I.

(74) Al *Roman d'Alexandre* como fuente del *Libro* había dedicado una monografía R.S. WILLIS, *The Debt of the spanish "Libro de Alexandre" to the "Roman d'Alexandre"*, Nueva York, 1965.

(75) Véase, por ejemplo, Isabel URÍA MAQUA, "El *Libro de Alexandre* y la Universidad de Palencia", en *Actas del I Congreso de Historia de Palencia*, IV, Palencia, 1987, pp. 431-42, en p. 439.

(76) La *Ilias* habría servido de fuente al amplio pasaje del *Libro* conocido como "la guerra de Troya", estr. 417-719, publicado, en edición crítica, precedido de una "Introducción" en la que se pasa revista a los aspectos más interesantes y conflictivos de la obra, por E. ALARCOS LIORACH, *Investigaciones sobre el "Libro de Alexandre"*, Madrid, 1948.

(77) Una rápida aproximación al tema puede hacerse, por ejemplo, a través de *Libro de Alexandre*, edición de J. CAÑAS, (Cátedra, Letras Hispánicas; 280), Madrid, 1988, pp. 24-31.

inclinarse por una fecha cada vez más retrotraída en el tiempo. Mencionemos algunos de tales intentos: F. Wolf, basándose en una interpretación, errónea, de la estr. 2.522, propuso una fecha posterior a 1282⁷⁸. El P. Sarmiento⁷⁹ se inclinó por una datación en torno a la mitad del s. XIII. También en la mitad del s. XIII piensa Morel-Fatio, apoyándose en argumentos basados en la lengua del *Libro*, fijando la fecha entre 1240 y 1260 (opinión que se convierte en la tesis tradicional sobre el tema). Para C. Carrol Marden⁸⁰ el *Libro* sería anterior a 1250, fecha de composición del *Poema de Fernán González*, que en algún pasaje tiene al *Libro* como fuente. Baist⁸¹ interpreta la alusión al "señor de Sicilia", en la estr. 2522a, como una referencia a la cruzada del año 1228, y, por su parte, E. Alarcos⁸² piensa que la "Damiata" de la estr. 860d alude a la toma de Damietta, en 1219, por los guerreros de la Quinta Cruzada. Isabel Uría Maqua⁸³ estima, apoyándose en J. San Martín⁸⁴, que el *Libro* estaría compuesto en la etapa más sobresaliente de la corta vida del "Studium" palentino, es decir, entre 1220 y 1225. A. Deyermond, retrotrayendo más la fecha, afirma que "es posible que fuese compuesto [el *Libro*] a comienzos del s. XIII"⁸⁵. Partiendo de la interpretación de la estr. 1799, R.S. Willis⁸⁶ propone la fecha de 1202 ó 1201, y F. Marcos Marín⁸⁷, tras prolijas disquisiciones y cálculos numéricos, llega

(78) Véase MOREL-FATIO, "Recherches...", p. 14.

(79) *Memorias para la historia de la poesía y poetas españoles*, en *Obras Posthumas*, I, Madrid, 1775.

(80) "Apud" ALARCOS LLORACH, *Investigaciones...*, pp. 1-6, quien ofrece la referencia: C. CARROL MARDEN, *Poema de Fernán González*, Baltimore, 1904, pp. XXIX-XXXIV.

(81) Citado por ALARCOS LLORACH, *Investigaciones...*, pp. 15-6 y p. 47, con la siguiente referencia: BAIST, "Eine neue Handschrift des spanischen *Alexandre*", *Romanische Forschungen*, VI, pp. 292 ss.

(82) *Investigaciones...*, p. 16.

(83) "El *Libro de Alexandre*...", p. 431.

(84) *La antigua Universidad de Palencia*, Madrid, 1942, pp. 29-44.

(85) "Berceo y la poesía del s. XIII", en *Historia y crítica de la literatura española. Edad Media*, dirigida por F. RICO, Barcelona, 1979, p. 127.

(86) *The Relationship...*, pp. 73-4.

(87) *Libro de Alexandre. Estudio crítico*, Madrid, 1987, pp. 24-6, apartado "Observaciones sobre la fecha de composición", observaciones que vienen a identifi-

a las fechas 1205 y 1202, de acuerdo con dos redacciones sucesivas que estarían en la base de las ramas de transmisión de los mss. "O" y "P". La última propuesta (que nosotros conocemos), y la que más retrotrae la fecha de composición del *Libro*, es la de E. García Gascón, para quien es "muy probable que la composición del original se ejecutara a finales del s. XII"⁸⁸. Si así fuera, y partiendo de que la *Alexandreis* fue publicada en torno al 1184, quedaría bien de manifiesto la rapidez con la que la obra de Gautier llegó a España y dejó una profunda huella en la enseñanza de nuestras Escuelas y Universidades.

Las ediciones de la *Alexandreis*

La "editio princeps", de la mano de Guillaume Tailleux, apareció en Rouen, con el título de *Gesta Alexandri Magni*. En cuanto a la fecha, Müldener⁸⁹, en el "conspectus" de códices y ediciones en los que se basa su propia edición, no da ninguna fecha de la "ed. princeps", acompañándola de la observación "s.a."; W.Th. Jolly⁹⁰ da la fecha de 1487; M.L. Colker⁹¹ ofrece la misma, seguida de un signo de interrogación.

En el s. XVI aparecieron tres ediciones: la de J. Adelphus (= J.A. Mülich)⁹², la de Otto von Eck⁹³ y la de R. Granjon⁹⁴. En el XVII apareció la benemérita de Athanasius Guggler⁹⁵, basada en

carse con las que el autor expone en "La confusión de numerales latinos y románicos y la fecha del *Libro de Alexandre*", *Insula*, 42, nos. 488-9, (1987), p. 20.

(88) "Los manuscritos de P y O del *Libro de Alexandre* y la fecha de composición del original", *Rev. de Lit. Med.*, 1 (1989), 31-39, en p. 38.

(89) *Magistri Philippi Gualtheri "Alexandreis" ad fidem librorum mss. et impress.* Ed. F.A.W. MULDENER, Leipzig, 1863.

(90) *The "Alexandreis"...* (véase n. 22), p. 28.

(91) "Introduction" (véase n. 24), p. XXXVIII.

(92) *Alexandri Magni Regis Macedonum Vita per Gualterum Episcopum Insulanum Heroico Carmine Scripta*, Estrasburgo, 1513. (Obsérvese el calificativo de "obispo" que en el título se da a nuestro poeta).

(93) Sin título; Ingolstadt, 1541.

(94) *P. Gualtheri Alexandreidos Libri Decem. Nunc primum in Gallia Gallicisque characteribus Editi*, Lyon, 1558. (Müldener ofrece, equivocada, la fecha de 1548).

(95) *Alexandreis sive Gesta Alexandri Magni Libris X comprehensa auctore Gualtero de Castellione*, Saint-Gall, 1659.

dos manuscritos, uno del s. XIII y otro del XIV. El texto de Gugger se adoptó a la hora de publicar el poema en la *Patrologia Latina* de Migne, y presenta un aparato crítico mínimo, con variantes tomadas de los dos manuscritos⁹⁶.

Del s. XIX es la edición de Müldener⁹⁷, basada en seis manuscritos y en las ediciones anteriores. Como quiera que el texto no va acompañado de aparato crítico ni de notas, nunca se sabe sobre qué manuscrito descansan las diversas lecturas. Ya desde su aparición fue severamente criticada⁹⁸.

En 1.978 apareció la edición crítica de M.L. Colker, basada en seis manuscritos, todos ellos de en torno al 1200⁹⁹. El propio editor advierte que no se trata de un texto definitivo, pero es lo bastante sólido como para que sirva de base a la investigación filológica en torno al poema. El texto va acompañado de un rico aparato crítico y de otro, frondoso, de "loci similes", yendo precedido de una muy orientadora "Introducción", y seguido del texto de cuatro glosarios medievales.

Las traducciones de la *Alexandreis*

Hasta el momento sólo se han hecho las siguientes versiones del poema de Gautier: la de W.Th Jolly¹⁰⁰, al inglés, no publicada, hecha sobre el texto de la edición de Müldener. Va precedida

(96) La comodidad que para los investigadores de temas medievales supone el manejo de la *Patrologia* explica el que, cuando tenemos ya alguna edición crítica fiable del poema, como se va a decir en el texto, haya investigadores que todavía siguen citando la *Alexandreis* por la edición, ya inservible, de la *Patrologia* y, a través de ella, por la de A. Gugger de 1659. Así, por ejemplo, J. Cañas siempre que tiene que hacer referencia directa a la *Alexandreis*.

(97) Véase n. 89.

(98) COLKER, "Introduction" a su edición (véase n. 24), p. XXII, n. 49, hace referencia a diversos trabajos de autores que han mostrado su desconfianza ante la edición de Müldener.

(99) Véase n. 24. El editor ha dado primacía al criterio de la antigüedad a la hora de seleccionar los manuscritos, criterio no compartido, a veces, por otros investigadores. Véase, por ejemplo, la reseña crítica de la obra hecha por P.G. SCHMIDT, en *Mittelaltarisches Jahrbuch*, 16 (1981) 404-5.

(100) Véase n. 22.

de una amplia "Introducción" y acompañada de abundantes y esclarecedoras notas, así como de una selecta "Bibliografía" con más de 80 títulos. Se echa de menos un índice de nombres y la enumeración, aunque sea sumaria, de los versos.

La de R.T. Pritchard¹⁰¹, también al inglés (por ningún lado, ni siquiera en la "Bibliografía", hace referencia a la traducción de Jolly), hecha ya sobre el texto de la edición de M.L. Colker, aunque el autor ha utilizado su propia colación de manuscritos: cuatro códices distintos a los utilizados por Colker; ello le ha permitido separarse en 121 pasajes de lecturas propuestas por éste. El texto va precedido de una "Introducción" sucinta, y seguido de un "Apéndice" con las "Variantes textuales", así como de una selecta "Bibliografía", con más de 60 títulos, y un "Índice de personas y poblaciones".

La de G. Streckenbach, al alemán, en hexámetros¹⁰².

Una versión hecha por nosotros mismos al español, entregada para su publicación por editorial Akal en noviembre de 1990. Su aparición permitirá el cómodo acceso del público lector, interesado por los problemas literarios medievales en general y los relacionados con la literatura española en particular, a una obra que desempeñó un papel de primera fila en el desarrollo de una de las líneas maestras de nuestra poesía medieval: el mester de clerecía a través del *Libro de Alexandre*.

FRANCISCO PEJENAU TE RUBIO

(101) Véase nota 23.

(102) Walter von Châtillon. "Alexandreis", *Das Lied von Alexander dem Grossen*. Übersetzt, kommentiert und mit einem Nachwort versehen von G. STRECKENBACH, unter Mitwirkung von O. KLINGNER, mit einer Einführung von W. BERSCHIN, Stuttgart, 1990. Bastantes años antes el traductor ya nos había ofrecido, junto con una exposición de su sistema de adaptación del hexámetro clásico al alemán, una muestra de su versión (para la que él tampoco pudo contar, entonces, con la edición de Colker): "Zur Übersetzung der *Alexandreis* des Walter von Châtillon", *Mittellateinisches Jahrbuch*, 12 (1977), 123-41.